

La feria del campo con

Los Alba, los Romanones, los Álvarez de Toledo y otros Grande de España se reúnen el próximo sábado en Talavera para vender sus productos artesanales

P. ESPINOSA DE LOS MONTEROS
MADRID

Una vuelta a la tierra y al trato cerrado con un apretón de manos y mirándose a los ojos. Es la filosofía de la feria rural Jardines de Campo Open Day, que tendrá lugar el día 30 de mayo en la provincia de Toledo. No es que a los pequeños propietarios y a los terratenientes les haya dado por jugar a ser campesinos y labradores de ilustres apellidos, tal y como hacía la Reina María Antonieta en Versalles. Este encuentro responde a un conjunto de proyectos con los que se pretende una vuelta a los orígenes.

Hace un año, **Felipe Díaz de Bustamante**, economista metido a jardinero, organizó una primera reunión de propietarios de la zona que querían presentar sus productos. Tuvo tal éxito, que ahora repite y amplía, aunque con cuidado para que no se pierda su identidad reducida y campera.

Pasado y presente

La convocatoria será en la casa del propio Felipe, un jardín privado por Talavera de la Reina (Toledo) al que se accede por invitación. Allí, se presentarán productos a modo de mercado medieval, aunque con las técnicas más avanzadas. Se reunirán 72 propietarios, que han encontrado en este lugar el escenario ideal.

Perfumes y aceites de Duquesa de Medinaceli, bolsos y maletas realizadas con piel de toro por Saint Claude, tiestos y macetas de Mad Pot por **Clara Matossian**, la vuelta a las ovejas merinas negras típicas de la transhumancia de Vicente Collado o un puesto con cepillos de campo. **Cayetano Martínez de Irujo** llevará productos de la Casa de Alba: entre otros, la cerveza y las carnes. También estarán los caba-

llos de **Jose Manuel Entrecanales**, vinos y aceites del **marqués de Griñón** o los quesos Pascualete de los **Romanones**.

Por otro lado, la Asociación Avícola del Tajo presentará gallinas de raza de cada región española. También veremos cabras de Gredos y alpacas de Cantabria; la librería Gaudi dará a conocer libros de jardines, los anticuarios Gusano expondrán muebles antiguos para el jardín y la floristería Alfabia llevará sus últimos trabajos. Un maestro chocero de Cádiz hará una demostración de su técnica a los participantes.

Cuatro *food trucks* servirán distintos tipos de picoteo y se podrá disfrutar de una exhibición de doma. Mientras, una banda de música amenizará de cuando en cuando el paseo por el campo, con canciones de toda la vida. Todo ello bajo una estética cuidada hasta el mínimo detalle, desde las bolsas de rafia a las sombrillas blancas. Nada se deja al azar.



Marqués de Valdeueza

Es una firma que ya es muy conocida por sus vinagres y vinos y ahora por la presentación de perros de montería. Al fin y al cabo, el marqués de Valdeueza, y su hijo, los marqueses de Sonsolés: «Como el año pasado, les presentamos nuestro vino tinto extra, Marqués de Valdeueza y Marqués de Sonsolés, pero presentamos además nuestros perros de montería, ya que el grupo étnico por la Real Federación Española que en poco tiempo sea reconocida Valdeueza. Además llevaremos Raza Avileña-Negra-Ibérica. Un grupo antiguo y prestigioso de la raza Genealógico Raza con la sigla M. Nuestra muestra de Jardines de Campo es interesante, agradable y simpática. Felipe Bustamante, que entiende de perros, estará muy ampliada. Es una autén-



Clara Matossian con Mat Pot

Clara es una diseñadora al frente de la firma de cerámicas artesanales Mat Pot: «Presentaremos diseños propios. Empecé trayendo macetas del extranjero para probar. Tras dos años y viendo que la gente se interesa en estos productos, he decidido crear mis propios diseños y fabricarlos en España. Nuestro país, a pesar de contar con mucha artesanía y alfarería, se ha quedado atrás en temas de diseño. Es difícil encontrar una maceta diferente producida aquí. Por esa razón he querido aprovechar la técnica que poco a poco va desapareciendo, debido a que en nuestra generación muy pocos jóvenes quieren ser alfareros y empezar diseñando unos modelos clásicos pero con gusto y atemporales. La idea es ir creando después diferentes colecciones y hacer diseños exclusivos que...

Alba

Casa de Alba

Al frente de la marca, y sin dudar ni un minuto en ponerse a cortar jamones, Cayetano Martínez de Irujo, conde de Salvatierra, cuarto hijo de la recién fallecida duquesa de Alba y hermano del actual duque, asistirá a la feria. «Vamos a estar presentes en la segunda edición de Jardines de Campo con todos los productos que actualmente forman parte del catálogo de la marca Casa de Alba, ligados a las fincas de la familia. En primer lugar, con nuestro Aceite de Oliva Virgen Extra, variedad picual, procedente de olivos centenarios de la Finca de Buenavista, El Carpio, en Córdoba y que es la punta de lanza del proyecto gastronómico de Casa de Alba. Haremos también una muestra de degustación de la selección de ibéricos de bellota de Guijuelo, pueblo muy próximo a las fincas de Casa de Alba en Salamanca; nuestra cerveza artesanal con su ligero toque a naranjas de Sevilla; variedades de miel recolectada en las fincas de Andalucía y Salamanca y, finalmente, unas magníficas pastas, elaboradas en un obrador de Ávila». El conde de Salvatierra está encantado con este proyecto. «Creo que Jardines de Campo es una feria importante que permite dar visibilidad a productores y productos con un compromiso muy marcado por la calidad. Harían falta más iniciativas de estas características, algo mucho más habitual en países como Francia o Reino Unido. Que da a conocer productos de calidad en un entorno natural. Confío en que poco a poco surgirán más como ésta, que incluso puedan llegar a tener carácter internacional, un escaparate perfecto para nuestros productos».



Duquesa de Medinaceli

Pablo de Hohenlohe, hermano del actual duque de Medinaceli, está al frente de la recién formada marca: «Vamos a presentar los perfumes de la marca Duquesa de Medinaceli vinculados a la Casa de Pilatos, Hospital Tavera y Pazo de Oca, tres de los monumentos asociados a la Casa de Medinaceli. Esta nueva marca pretende ensalzar los distintos monumentos que

LOS MENÚS HISTÓRICOS

DE LAS ESTRELLAS MICHELÍN

ABC te lleva a los restaurantes más selectos de Madrid para probar los platos que les llevaron a la fama a través de un recorrido por su historia en un único menú.

Se trata de una oportunidad única de acceder a restaurantes galardonados con la Estrella Michelin a un precio inigualable.

49€

PRECIO ÚNICO MENÚ

DESCÚBRELO EL 25 DE MAYO EN ABC

Javier Aranda
RESTAURANTE La CABRA
JUNIO

David García
RESTAURANTE ALBORA
JULIO

Fernando del Cerro
RESTAURANTE CASA JOSÉ
SEPTIEMBRE

Luis Moreno
RESTAURANTE MONTIA
OCTUBRE

CHI RESTAURANTE
NOVIEMBRE



La montería a caballo: reivindicar la tradición

En otro tiempo, montar implicaba hacerlo a caballo, no existía otra opción a la de perseguir a osos y jabalíes en cabalgaduras para darles muerte cuerpo a cuerpo con armas blancas. Una tradición cinegética secular que gracias a unos pocos alanceros, aún se mantiene

POR R. PÉREZ-MAURA

Durante muchos siglos, quizá milenios, la montería tenía un protagonista principal e imprescindible: el caballo.

Era lo que permitía alcanzar la caza al galope, normalmente con la ayuda de los sabuesos que seguían la caza y de los alanos o mastines que ayudaban a retenerla hasta que el jinete la alcanzaba. Hasta el siglo XIV la montería tenía por objeto las especies más grandes, el oso y el jabalí, que eran cazados con arco y flecha, o con lanza y arcabuz. Los reyes, en sus cotos y coutadas, a los clérigos y funcionarios para que los aprovecharan, matándolos pausadamente con ballestas o arcs. La montería era por definición una caza muy emocionante y deportiva de persecución que terminaba en un cuerpo a cuerpo, mientras que la ballestería lo era de espera o acercamiento sigiloso y terminaba con la caza a distancia.

Todo cambió en Europa con la llegada de las armas de fuego. En España estuvieron prohibidas para la caza mayor hasta la llegada del Emperador Carlos V desde Flandes, quien fomentó y autorizó, para asombro de muchos, el uso del arcabuz en la montería.

Durante otro par de siglos el caballo siguió presente en la montería; y seguía empleándose para el alcance y obtención de los jabalíes con azagayas, venablos y lanzas. Pero ya Martínez de Espinar en 1644 empieza a titular capítulos de su libro como «Montería con lanza» (a caballo), para diferenciarlos de la montería a pie (con arcabuz). Ambas coexistían cubriendo ya las armadas o las huidas lejanas con arcabuces, que tiraban si el jinete no alcanzaba la caza antes.

Pero los arcabuces eran más fáciles de comprar, mantener y transpor-



Esto que representa lo que era una montería: varios monteros a caballo y a pie, con lanzas unos y otros, con sabuesos y algunos perros de agarre

Pérdida de valores
La montería puede degenerar en una carrera de efectividad, en un ejercicio de tiro alejado de su personalidad histórica

lo quedó relegado en la montería pero siempre muy presente dentro de las manchas donde muchos rehales buenos conducían sus perros a caballo durante la batida, transportando las rehalas de finca a finca siguiendo al caballo o ayudando a sacar las canales del monte junto con los mulos.

Es en el siglo XIX cuando se empieza a hablar de lanceo de jabalí para definir algo que era parte importante de la montería: el lanceo de jabalí a caballo, normalmente con arma, normalmente la caza «a caballo». Algo parecido al que se practicaba en la India, que era una caza de competición por equipos que aquí nunca se practicó.

Revolución de la montería

La revolución de la montería a finales del siglo XX y principios del XXI ha hecho que muy pocos costumbristas románticos sigan colocando los rifles de las armadas con caballerías, siendo lo más frecuente el acceso a los puestos en 4x4 a través de un carril, que se recoja la caza con cuadríciclos y que muchas rehalas lo sean de perros que no han crecido en el campo sino en polígonos, perros que no sa-

ben diferenciar el ganado de la caza pues a los perros domésticos y osos y jabalíes con un hombre permitirse el acceso a los puestos de rehalas de perros puros y jinetes, el caballo y el jinete, el caballo desaparecerá y la montería será en una carrera de efectividad de tiro aún más artificial y alejada de su personalidad histórica.



PABLO
CAPOTE



«La riqueza se encuentra en diversidad, en esas facetas que aportan matices»

Podría expresarse igual cualquier fórmula universal de la física: «Las especies minoritarias tienden a desaparecer o a prohibirse». En principio es parte, si no la consecuencia, de la globalización, una diversidad que tendrá sus ventajas pero también evidentes efectos negativos en tantas culturas y tradiciones.

El entorno cinegético cuenta con muchos ejemplos de fomento de la caza como la perdiz común, el mono, las acuáticas en humedales, la contrapasa, el parany, el estrimmo... actividades que, por haber desaparecido, corren el riesgo de hacerlo.

La riqueza de este coleccional como la de muchos, se encuentra en la diversidad, en esas particularidades, en esas facetas que le dan un carácter definitivo, bien, además, en sus virtudes, en sus implicaciones. Pero la aplicación máxima nos pinta un triste destino unificado y homogéneo que nos hace sospechar que se acabará cazando cada vez más cotos intensivos las mismas cosas con las mismas armas y técnicas que se «pulen las azas», quién sabe si antes, engullidos por alguna suerte de caza virtual.

Traemos este mes a las páginas de ABC de la Caza una vez más «incómoda irregularidad» el lanceo a caballo, otrora patrimonio de la «caza» -la palabra «lance» proviene del verbo «lanceo»- y que hoy es solo ejercicio por unos pocos románticos que, al igual que esta práctica ancestral, se encuentran en peligro de extinción.

Otra fórmula que trae este mes es la que aplican las entidades animalistas, con la plataforma No a la Caza, cuando aseguran que en España se abandonan 50.000 gallos al año. Noticia falsa a la que se le atribuye por falta de rigor o por intenciones tendenciosas, muchos dios de comunicación digital se han dado a la tarea de difundir la noticia sin rubor siguiendo la máxima «Difama, que algo queda».

La riqueza de este coleccional como la de muchos, se encuentra en la diversidad, en esas particularidades, en esas facetas que le dan un carácter definitivo, bien, además, en sus virtudes, en sus implicaciones. Pero la aplicación máxima nos pinta un triste destino unificado y homogéneo que nos hace sospechar que se acabará cazando cada vez más cotos intensivos las mismas cosas con las mismas armas y técnicas que se «pulen las azas», quién sabe si antes, engullidos por alguna suerte de caza virtual.

Traemos este mes a las páginas de ABC de la Caza una vez más «incómoda irregularidad» el lanceo a caballo, otrora patrimonio de la «caza» -la palabra «lance» proviene del verbo «lanceo»- y que hoy es solo ejercicio por unos pocos románticos que, al igual que esta práctica ancestral, se encuentran en peligro de extinción.

Otra fórmula que trae este mes es la que aplican las entidades animalistas, con la plataforma No a la Caza, cuando aseguran que en España se abandonan 50.000 gallos al año. Noticia falsa a la que se le atribuye por falta de rigor o por intenciones tendenciosas, muchos dios de comunicación digital se han dado a la tarea de difundir la noticia sin rubor siguiendo la máxima «Difama, que algo queda».



...ados, monteando a caballo con sabuesos y sin armas de fuego, como se monteó en toda Europa durante siglos

...er esto por lo que entregar esta edición del Premio a las Tradiciones del mayor encuentro del campo de España, la feria Jardines de la montería a caballo es muy oportuno, algo de lo que desearse todos los que quieren que

la montería española mantenga su esencia de ejercicio natural y deportivo.

La legislación respalda la tradición milenaria de uso de armas blancas, cuchillos de monte, chuzos y lanzas tanto para los monteros a pie como para los monteros a caballo, y son muchas

las huidas por rañas y llanuras contiguas a manchas donde es factible la persecución a caballo de los jabalíes con lanza, que es exactamente lo que definió a la montería durante muchos más siglos de los que se lleva monteando a pie con armas de fuego.

Premio al mantenimiento de los orígenes

...REZ-MAURA CALERA Y CHOZAS
...rcera edición del Premio Jardines de Campo a la Conservación de Tradiciones ha recaído este año en la montería a caballo. Durante la entrega de la Feria Jardines de Campo la entrega fue realizada por Don Pedro de Borbón-Dos Sicilias, Duque de Calabria y en nombre de los que practican esta modalidad lo recibieron el duque de Maura y Jaime Patiño.
...premio, establecido en 2017 por el estudio de paisajismo Jardines de Campo, recayó en su primera edición en la Real Cabaña de Carreteros, institución creada por los Reyes Católicos para regular el trabajo de las casas de bueyes. Antaño existían más de 1.000 carretas. Hogaño quedan 700 carretas pertenecientes a la Real Cabaña de Carreteros de Gredos.
...el 2018 el premio recayó en la



ANA VÁZQUEZ

De izquierda a derecha, Jaime Patiño y el duque de Maura reciben el galardón de manos de Felipe Díaz de Bustamante y el Duque de Calabria

Trashumancia, representada por el marqués de Valdueza que cada año traslada 800 vacas desde Cáceres has-

ta las tierras altas de Ávila, subiendo por la calzada romana hasta el puerto del Pico de Sierra de Gredos.

...xima «Difama, que algo queda».